

LAS CHIMENEAS BAJOEXTREMEÑAS

por Alberto GONZÁLEZ RODRÍGUEZ

La cocina con su hogar constituye el lugar principal de la casa bajoextremeña, subrayando la importancia de su papel como lugar de estancia y relación doméstica, al constituir prácticamente el único espacio disponible «vividero» al interior —además de los dormitorios o «alcobas»—, sobre todo en las casas más modestas.

La estructura típica de la cocina presenta de ordinario un arco, independizando como espacios bien diferenciados una zona interior destinada a hogar donde disponer el fuego —«candela»—, normalmente con la amplitud necesaria para acoger a varias personas bajo la campana o «topetón», y otra exterior.

Así como la cocina resulta la pieza fundamental de la casa, la chimenea es el elemento más destacado de la cocina¹. El cuerpo de la chimenea constituye la unidad morfológica y constructiva de mayor interés, tanto en su estructura interior o vividera² como en la que sobresale al exterior coronando las cubier-

¹ Según la definición del *Diccionario de Autoridades*, «Chimenea», es, «Hogar o fogón en que se hace la lumbre para guisar o calentarse el cual se levanta al menos un pie más alto que el suelo del aposento donde está. A distancia de dos varas tiene una campana de hyeso, ladrillo o piedra, la cual va en disminución hasta que se forma un cañón o respiradero que sale del tejado, y algo más arriba, por donde sale el humo. También el cañón o torrecilla hueca que está sobre el tejado. Por dentro llamado humero».

² No sólo en las casas particulares existían chimeneas. Iglesias, palacios, castillos, conventos, casas capitulares, hospitales, etc. también disponían de ellas, fundamentalmente como elementos de calefacción. Las visitas de las Órdenes Militares informan repetidamente de la aparición de chimeneas en los edificios que describen. En las parroquias de Monesterio y Torre de

tas. Los caños de las chimeneas representan componente muy peculiar en el paisaje urbano de las poblaciones bajo extremeñas³, significando la expresión exterior de la articulación interna de las viviendas.

«De la fisonomía de la casa extremeña —escribe GARCÍA MERCADAL— son inseparables sus monumentales chimeneas (...) notables tanto por la variedad de los tipos como por el buen gusto de su trazado y dibujos. Su planta es circular o rectangular, y apoyándose de traviesa a traviesa»⁴.

El modelo más generalizado, y el que resulta más representativo en la Baja Extremadura, es el de planta rectangular, formado al interior por una gran campana o «jumero» (humero)⁵ —en algunas comarcas llamado alcabor— que ocupa la totalidad de uno de los muros de la estancia que sirve de cocina. En las casas grandes se dispone, generalmente, en la segunda o tercera crujía, adosada sobre uno de los muros longitudinales —es decir, de los que forman las medianerías— y perpendicularmente a aquellas, de manera que, accediendo por el pasillo, la chimenea queda al frente. En las viviendas de proporciones menores, lo normal es que la cocina se sitúe en el primer «paso» —crujía— o zona delantera, sobre una medianería, esto es, a un lado según se entra, comunicando directamente con la calle, o bien sobre el muro de carga que forma la fachada, o el situado en frente⁶ (lámina 1).

Las dimensiones de las chimeneas, tanto interior como exteriormente, suelen ser muy amplias, oscilando en la zona habitable entre los dos y los tres metros y medio de ancho, siendo la altura de la «cintura», o parte frontal del arranque del topetón o campana, suficiente para permitir el paso de una persona bajo su arco, esto es, 1,50 a 1,70 m. aproximadamente. El plano frontal de la campana se cierra contra los muros laterales, y puede disponerse vertical, o formando cierto acuesto o inclinación. El primer procedimiento es lo normal, en las grandes chimeneas, en tanto que la inclinación resulta más pro-

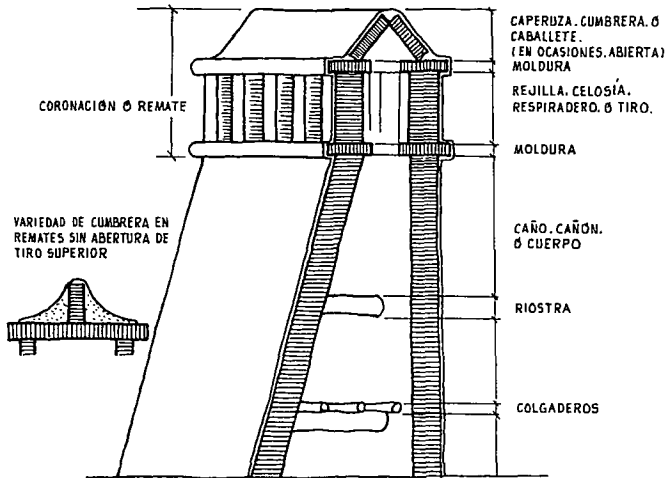
Miguel Sesmero, Monasterio de Ntra. Sra. de Tudía, Conventual de Calera de León, Rocamadador de Barcarrota, etc., son aún visibles, o lo fueron hasta fecha reciente. Igualmente las de los castillos de Alburquerque, Feria, Olivenza, Nogales, Azagala, Alcázar de Zafra, palacio de Fuente del Maestre, y otros edificios semejantes.

³ También en la Alta Extremadura, Cfr. al respecto la obra de Antonio RUBIO ROJAS, *La ruta de las chimeneas* (Cáceres, 1980), así denominada por el autor en razón de la abundancia y características de tales elementos.

⁴ J. GARCÍA MERCADAL, *La casa popular española*, Barcelona, 1982, p. 68.

⁵ Vid. A. ZAMORA VICENTE, *El habla de Mérida y sus alrededores*, Madrid, 1943, p. 106.

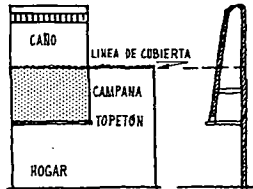
⁶ Esta manera de disponer las chimeneas resulta característica también en Hispanoamérica y en ciertas zonas del sur de los Estados Unidos, donde los modelos formales de los distintos elementos evidencian la influencia de las formas populares de la arquitectura española, en general, y de la extremeña y andaluza, en particular. La obra de J.S. TAYLOR, *Arquitectura anónima. Visión cultural de los principios prácticos del diseño* (Barcelona, 1984, Ed. Stylos), es rica en información documental y gráfica sobre cocinas, chimeneas, fogones, ventanas, aleros, y otros detalles de edificaciones vernáculas peculiares de diversas áreas del continente americano, en los que resulta posible apreciar sus conexiones con formas peninsulares.



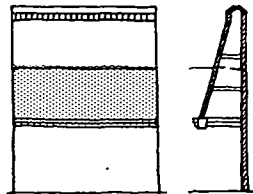
PARTES DE UNA CHIMENEA

SITUACION Y CARACTERISTICAS ESTRUCTURALES DOMINANTES DE LAS CHIMENEAS EN LA COCINA BAJO CUBIERTA

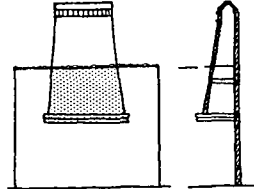
PEQUEÑA. PARCIAL LATERAL



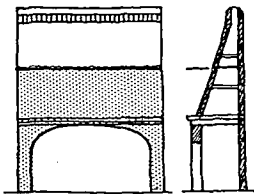
SOBRE MURO COMPLETO. APOYADA EN VIGA



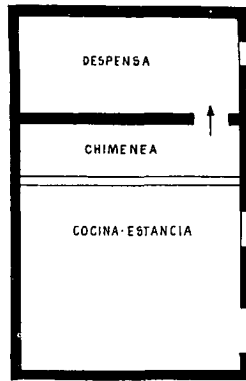
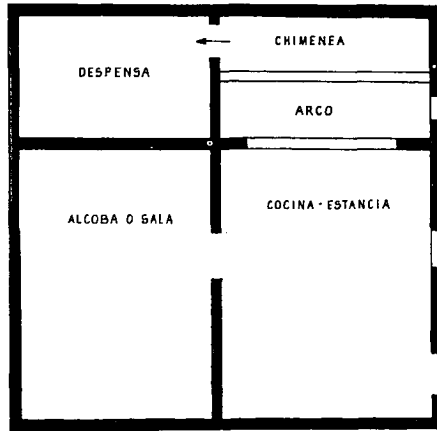
PEQUEÑA. PARCIAL CENTRAL



SOBRE MURO COMPLETO. APOYADA EN ARCO



0 1 2 3 4 5 m.



COCINA CON PIEZA ANEJA COMUNICADA POR DEBAJO DE LA CHIMENEA

pia de los modelos menores. También es frecuente en las más pequeñas que la campana no ocupe todo un lienzo de muro, en cuyo caso, el caño se individualiza sobre el paramento que le sirve de apoyo, en forma troncopiramidal.

El borde inferior de la campana o jumero, carga sobre un arco, casi siempre carpanel, o muy rebajado, o bien sostenido por una viga de madera. Esta es, sobre todo, la fórmula habitual en las cocinas grandes. En cualquier caso, una chambrana formando repisa o topetón (en otros lugares llamado «revelín» o «vasar»), ocupa todo el frente de la campana, constituyendo elemento fundamental de la chimenea, sobre el que se disponen útiles prácticos de cocina u otros de carácter decorativo. En el centro del espacio situado bajo la chimenea se situaba el hogar propiamente dicho, constituido por una piedra horizontal de granito —a veces una rueda de molino— colocada en el suelo, a su nivel o ligeramente elevada, y por otra frontal. Tales piezas reciben denominaciones muy variadas según las comarcas: piedra, hogaril, morillo, morilla, frontera, fogón, etc. Otra situada delante de éstas, y de tamaño más pequeño, recibe el nombre de sobremorilla⁷.

Por lo general la chimenea cubría un espacio definido, de personalidad y función bien diferenciada en el conjunto de la cocina, lo suficientemente amplio para cobijar a todos los miembros de la familia, que allí se congregaban buscando la proximidad de la lumbre, sentados en sillones, escabeles, sillas de enea, bancos de madera o corcho, o simplemente en troncos de formas variables, según la categoría de la casa, o el papel de cada cual en la comunidad doméstica. El hogar constituido por la chimenea y el fuego, eran así el lugar de reunión, relación y comunicación, más importante de la casa —prácticamente el único, diríase mejor— y también (o por ello) el más confortable de la vivienda, y estancia habitual.

En la pared frontal o en las laterales del hogar podían abrirse alacenas, vasares, cantareras, o accesos de comunicación con dormitorios, despensas, y otras piezas adyacentes, mediante puertas situadas en el fondo o un lateral del espacio contenido bajo la propia chimenea. Otras veces podía ser una ventana al exterior el hueco abierto bajo la campana, dando a la calle para la iluminación de la estancia. Cuando existen estos vanos, se cierran con sus correspondientes porterías de madera, que, en tiempos más antiguos, solían reducirse a cortinas de cañizo, esteras, etc. (lámima 2).

Según sea la estructura interior y la forma de sustentación de la campana

⁷ Sobre detalles acerca de la disposición, estructura, sistemas constructivos, materiales, etc. de las chimeneas bajoextremeñas en el siglo XVI, y para la constatación de la permanencia de las mismas características a lo largo del tiempo, resulta muy expresivo el contenido de las mencionadas visitas de las Órdenes Militares durante esta centuria. En algunas correspondientes a la Alta Extremadura, se mantienen idénticas características. Vid. como confirmación de ello, el contrato suscrito en 1593 entre el alarife Juan Bravo y la Orden de Alcántara para la ampliación de la Casa de la Encomienda de Brozas. (F.M. SÁNCHEZ LOMBA lo publica en, *Memorias de la Academia de Extremadura*, vol. I, Badajoz, 1984, pp. 368-377.

pueden distinguirse dos tipos principales de chimeneas. Como fórmula más económica propia de las casas de entidad menor, aparece como soporte del cuerpo superior una viga de pino, castaño, roble, álamo; etc., embutida en los muros laterales, o cargando sobre los que delimitan la chimenea, cuando ésta no ocupa todo el frontal de un muro. A partir de esta primera pieza se dispone una estructura auxiliar de rollizos, alfagías, y riostras, con algunos puntos de sujeción en el muro del fondo, sirviendo de soporte al tablero o plemento de ladrillo que configura el frontal, y en su caso, los laterales de la chimenea⁸ (lámina 3).

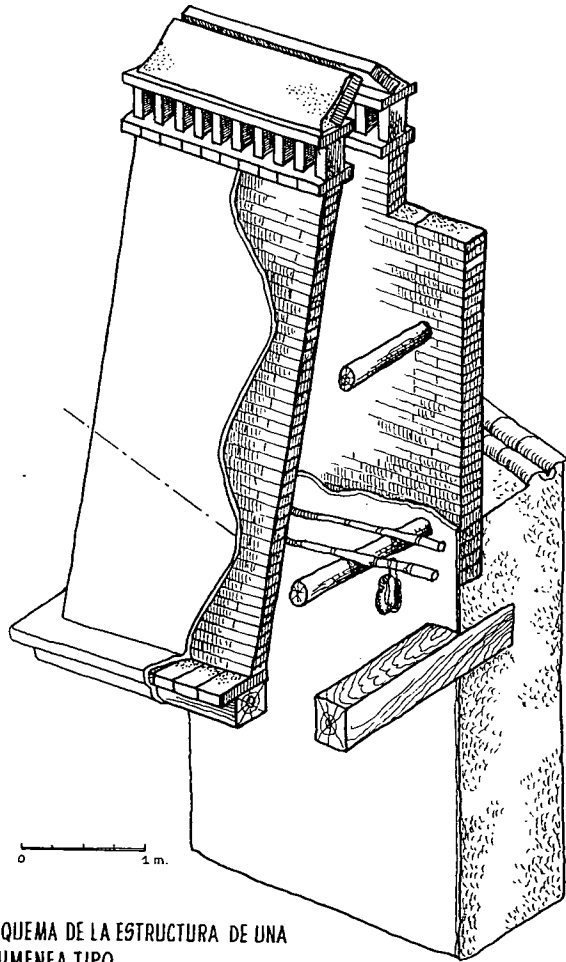
El arco, como fórmula de sustentación de la chimenea, corresponde a las edificaciones de mayor entidad. Según el arquitecto EDUARDO ESCUDERO, la construcción comenzaba en este caso por la formación de una cimbra como soporte de aquél. «Esta cimbra — escribe el mismo — se hace de una forma muy curiosa, consistente en levantar unos pilarcillos de ladrillo en seco hasta la altura pretendida para el arranque del arco, sobre los que, con ladrillo también en seco, se formaba, aproximadamente, la curva deseada, que finalmente se afinaba con barro»⁹. A continuación, y por el método del jardinero, y con ayuda de una cuerda, se buscan, por tanteo, los focos de una elipse que se sitúan sobre la tabla, determinando definitivamente la longitud y altura del arco deseado. (lámina 1).

Salvo el caso excepcional de alguna realizada en casonas, palacios, o algún castillo, no resulta propio de esta región sustentar la campana de la chimenea sobre ménsulas o canes. Raramente, podrán verse soportes de tal especie, en granito, en edificaciones de carácter mayor: pero en edificaciones populares jamás aparecen según tal sistema de apoyo.

El sistema anteriormente mencionado de construcción de cimbras se empleaba para todo tipo de arcos, representando la ventaja de que todos los materiales utilizados en su configuración eran recuperables.

Construido el arco se formaba el tablero o plemento de la campana, bien como cuando el apoyo es una viga, arriostrando la estructura mediante un entramado de maderas, bien levantando directamente sobre el arco un muro de ladrillo de medio pie. El interior de la campana de la chimenea — el jumero o tiro — queda completamente diáfano, lo que asegura la perfecta circulación

⁸ Que la estructura de las chimeneas tradicionales y los sistemas de construirlas, así como su cualidad de pieza importante integrante de la casa popular campesina de colada, estaban ya configurados en las formas que han perdurado hasta nuestros días, desde la etapa final de la Edad Media, es realidad que pude ser comprobada en numerosas fuentes. Así, por ejemplo, documentos del XVI nos permiten conocer un edificio de Campanario, compuesto por: «Un cuerpo de cassa grande, cubierto a dos aguas, con combos de encina e cabrios, e caña y teja encima, y a la mano derecha como se entra (...) se ha fecho de mano una chimenea de ladrillo, y la campana della carga sobre dos vigas de encina y caña y barro encima, e todo lo que cubre la dicha chimenea esta enladrillado». *Libro de la visitación de Don Juan Rodríguez Villafuerte a la Villa de Campanario y sus aldeas de Quintana de la Serena y La Guarda. Año 1595.* Don Benito, 1980, p. 150.

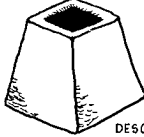


ESQUEMA DE LA ESTRUCTURA DE UNA
CHIMENEA TIPO

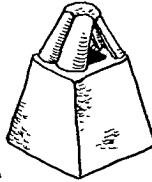
Lámina 3

MODELOS Y TIPOLOGIAS MAS HABITUALES DE CHIMENEAS

TRONCOPIRAMIDALES DE PEQUEÑO CUERPO

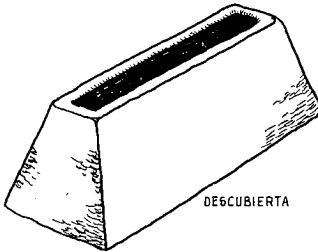


DESCUBIERTA

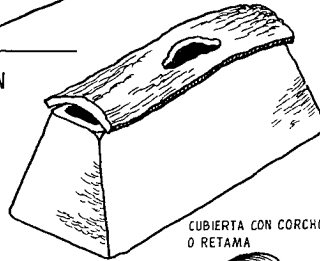


CUBIERTA CON DOS PARES DE TEJAS O LADRILLOS

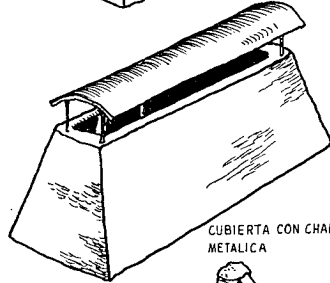
TRONCOPIRAMIDALES DE GRAN CUERPO, CON DOMINANTE HORIZONTAL



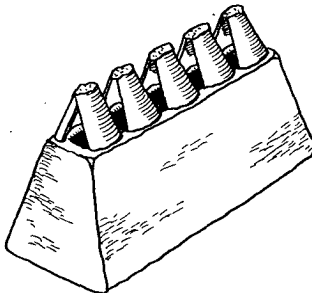
DESCUBIERTA



CUBIERTA CON CORCHO O RETAMA



CUBIERTA CON CHAPA METALICA



CUBIERTA CON TEJAS O LADRILLOS TRANSVERSALES O LONGITUDINALES

del humo. De los palos que formaban el armazón de la chimenea colgaba, mediante cadenas, un caldero de agua caliente, o los instrumentos del menaje para la confección de los alimentos. Sobre las riostras se disponían largueros o travesaños —generalmente de caña— situados a media altura en el interior del humero, de los que se colgaba la chacina de la matanza, para su curado mediante el humo que ascendía por el cuerpo interior de la campana.

Cuando el tiro o caño de la chimenea atravesaba un doblado sobre la cocina, el caño de la chimenea disponía a esa altura de una abertura para que saliera humo a dicha pieza, donde también solía disponerse la chacina para su curado o ahumado.

El cuerpo exterior de la chimenea por encima del tejado, se construía con ladrillo a medio pie. La cara posterior y los laterales —o al menos uno de éstos— apoyan sobre los muros de carga que constituyen el frente y los laterales de la estructura inferior, y de ordinario son rectos, lo mismo que las paredes que les sirven de soporte, de las que son continuación. El frontal que apoya sobre la viga o arco de la cocina, aunque en el ámbito de ésta se disponga en vertical, por encima de la cubierta forma acuesto o inclinación para permitir el cierre de la estructura. Como remate de ésta se disponen distintos tipos de caperuzas¹⁰. Exteriormente, la chimenea se enlucen con mortero de cal o barro, y generalmente se blanquea, en tanto que el interior del caño permanece en el ladrillo visto en basto (lámina 3).

La chimenea adquiere en todos los casos un protagonismo volumétrico exterior muy destacado, hasta el punto de que, en las viviendas pequeñas, suele causar extrañeza por la importancia de tal elemento en relación con las dimensiones del edificio. No son infrecuentes dimensiones de 3 ó 4 metros de ancho, por otros tantos de altura, para chimeneas de edificaciones que no sobrepasan esas mismas dimensiones en la propia fachada, ni los 50 ó 60 construidos en planta¹¹.

En el gráfico (lámina 1) quedan indicados los espacios de la cubierta donde suelen levantarse más frecuentemente las chimeneas, como expresión al exterior del lugar que en el interior ocupa la cocina, y que son los siguientes:

⁹ Eduardo ESCUDERO PINTADO, *Arquitectura Popular Extremeña*. Ponencia presentada a las III Jornadas para la defensa de la Arquitectura Popular Extremeña. Mérida, octubre, 1982.

¹⁰ *Ibid.* En este trabajo se encuentra detallado en sus aspectos técnicos el procedimiento empleado para la construcción de chimeneas tradicionales por los alarifes.

¹¹ J. Claret Rubira estima que el volumen del cuerpo exterior de las chimeneas, así como el tipo de cubiertas y el grado de inclinación de éstas, se encuentra en relación directa con el grado de frío y lluvia de la zona geográfica en que se alzan las viviendas. Según tal autor, las chimeneas del norte de Península, son de cuerpo extraordinariamente destacado, disminuyendo según se desciende hacia el Sur. Las de Extremadura, que encuadra en el ámbito «medianamente lluvioso y poco frío», son presentadas como pequeños elementos, cuya entidad y volumen en nada concuerdan con la realidad de los tipos propios de esta región. J. CLARET RUBIRA, *Detalles de Arquitectura Popular Española*, Barcelona, 1976, pp. 12-16.

A) *Viviendas pequeñas de organización aleatoria*

1. Lo más frecuente es que aparezcan sobre el mismo muro de la fachada, a un lado de la puerta de entrada desde la calle. Esta siempre se abre en un extremo, y no centrada, precisamente para dejar el máximo espacio aprovechable al interior donde disponer el hogar, y también para no interferir el acceso de los animales al interior de la casa, que, de ordinario, se realizaba por la única puerta existente antes mencionada. En estas ocasiones el cañón exterior de la chimenea se dispone en paralelo al eje de la calle, en la parte frontal de la construcción, como continuación de la fachada, y sin diferenciarse formalmente de ella mediante cornisas, impostas, aleros, etc.

2. Sobre un muro lateral respecto la puerta de entrada, es decir, apoyando en una de las medianerías del edificio, toda vez que lo normal es que este tipo de casas conste de una sola pieza en anchura. El caño aparece, pues, en perpendicular al eje de la calle.

3. Sobre el segundo muro de carga, esto es, enfrente de la puerta de entrada, en cuyo caso, adyacente a la chimenea se abre un acceso para facilitar el paso al resto de la vivienda. Esta disposición resulta menos frecuente, y cuando así parece, la situación exterior del caño de la chimenea se sitúa sobre la cumbrera de la cubierta.

Sólo en contadas ocasiones la cocina de las pequeñas casas no se sitúa en la pieza delantera que comunica con la calle. Lo ordinario es que tal espacio constituya la única estancia realmente vividera, abriéndose en ella la puerta de acceso desde el exterior, así como una reducida ventana. Estas edificaciones más elementales no suelen, además, disponer de chimenea de campana propiamente dicha, sino de un pequeño fogón, en ocasiones incluso dispuesto en un rincón, y no sobre un lienzo de muro como resulta lo habitual. Naturalmente, sobre la cocina tampoco existe doblado.

B) *Casas grandes de colada*

En las viviendas organizadas en profundidad a partir de un pasillo longitudinal, la chimenea suele situarse en paralelo respecto al mismo, en la segunda o tercera crujía, adosándose sobre uno de los muros medianeros de la construcción. A la altura del «paso» correspondiente, el pasillo se ensancha, al no existir atajadizo o panderete para formar pieza independiente, quedando diáfano el espacio comprendido entre dos muros de carga, hacia uno de los lados del corredor. Es en ese ámbito donde se disponen generalmente las cocinas, siempre con la chimenea dando frente al pasillo.

En las casas de «dos manos», lo normal es que del otro lado del pasillo quede otro espacio libre también sin atajar, como ampliación de la cocina, o

como estancia adicional de desahogo, de la que suele arrancar una escalera de acceso a los doblados.

En las casas de colada las chimeneas se disponen, pues, no en la parte delantera del edificio, en pieza comunicada directamente con la calle, y abierta sobre ésta, sino en el interior de la construcción, en zona central o volcándose sobre el patio y los corrales, y siempre adosada sobre una de las medianerías, según el sentido del eje mayor de la casa; es decir, paralela al pasillo y perpendicular respecto de la calle. Nunca hemos visto en este tipo de construcciones una cocina situada en el primer «paso», ni adosada a un muro transversal, esto es, perpendicular al pasillo, o lo que es lo mismo, paralela a la calle.

La disposición del cañón, o cuerpo exterior de la chimenea que sobresale por encima de la cubierta, obedece, naturalmente, a la situación de la cocina en el interior de la casa, aunque otros factores como la incidencia de los vientos dominantes, la estructura de los edificios colindantes, etc. también pueden resultar determinantes en ciertas ocasiones. Como norma general en la Baja Extremadura, al resultar dominantes los vientos de poniente, siempre que resulta posible a tenor de la estructura y situación de la casa, se dispone la superficie mayor del caño exterior de la chimenea evitando que dé cara a tal sentido, para impedir que el humo resulte revocado hacia el interior, que penetre la lluvia, y que la estructura sufra los embates de la intemperie. Cuando no es posible variar la disposición de la chimenea a la vista de tales criterios, o cuando, a pesar de todo, esta resulta «humosa», lo que se resuelve es modificar la situación de los orificios de la cumbre o caperuza.

De ordinario, una de las caras del caño exterior de la chimenea es prolongación de algún muro del edificio, presentando «acuesto» o inclinación más o menos acusada por el contrario. En consecuencia, el plano inclinado que siempre presentan las grandes chimeneas bajoextremeñas, se dispone en todos los casos hacia el interior de las cubiertas. Aunque en el interior de la vivienda el tablero frontal de la campana resulte vertical, en el cuerpo correspondiente al caño exterior siempre aparece inclinado en ese plano.

Excepcionalmente pueden presentarse inclinadas las dos caras mayores, y menos frecuentemente aún, las cuatro.

Aunque lo habitual es que el cuerpo exterior de la chimenea sobresalga diáfano sobre el tejado, a veces puede situarse sobre otros volúmenes auxiliares. En el caso de caños de proporciones excesivas, la estructura se refuerza mediante estribos dispuestos exteriormente por el lado recto de la misma.

Al igual que ocurre con las formas interiores, el caño o cuerpo externo de la chimenea que sobresale sobre la cubierta, se adecúa sistemáticamente a un reducido repertorio de variables, cuyas diferencias, por lo demás, resultan más de dimensiones o de pequeños detalles secundarios, que realmente estructurales. El esquema fundamental de su morfología consta, básicamente, de una gran estructura unitaria compuesta de las siguientes partes, normalmente diferenciadas entre sí mediante cornisas o molduras más o menos

complicadas:

- a) *Cuerpo*. Constituido por el tiro, caño, o cañón.
- b) *Coronación o remate*, donde cabe distinguir a su vez:
 - Celosía, enrejillado, o respiradero.
 - Cumbreira, también denominada, según los lugares, montera, capezuza, caballete, etc. Puede estar cerrada o abierta por arriba, según los casos (lámina 1).

En esta región la cumbreira de las chimeneas no se remata prácticamente nunca con tejas a dos aguas, según suele verse en los dibujos folklóricos. Esta fórmula de remate, que resulta característica en algunas comarcas de la Alta Extremadura¹² y de Andalucía, no puede considerarse, no ya propia, sino ni tan siquiera fácil de encontrar, en la Baja Extremadura¹³.

En ocasiones puede faltar alguno de los tres elementos principales enumerados —sobre todo respiradero o remate— como unidad individualizada desde el punto de vista morfológico, pero cuando aparecen, responden sistemáticamente de ordinario, a los mismos modelos, con muy pocas variaciones de diseño, concepción, elementos formales, e incluso volúmenes¹⁴.

Las dimensiones de las chimeneas no siempre están relacionadas con la entidad de los edificios. A veces —según las comarcas; en las serranas sobre todo— el volumen de los caños exteriores suele ser menor en las construccio-

¹² Las poblaciones cacereñas son, por lo general, más abundantes actualmente, de chimeneas, que las de la Baja Extremadura, al haber experimentado una menor acción destructura con ocasión de remodelaciones en las construcciones. La variedad de sus modelos resulta muy rica, coincidiendo, a menudo, en una misma calle, los diseños más diferentes. En el área de Brozas, Alcántara, Ceclavín, y en general, en toda la línea de la frontera con Portugal, son frecuentes las que aparecen cubiertas con un tejadillo a dos aguas y cumbreira de tejas longitudinalmente dispuestas, según procedimiento prácticamente inexistente en los territorios más meridionales.

¹³ J. CLARET RUBIRA, en su *op. cit.* incluye casi un centenar de modelos de chimeneas representativas de distintas regiones, y aún comarcas, con especial atención a los tipos norteños, aunque con amplia muestra también de Andalucía y La Mancha. Pero entre ellos no aparece ni un sólo modelo parecido a los que resultan peculiares en Extremadura, de los que trata nuestro estudio, no obstante lo definido y diferenciado de sus características.

¹⁴ Y siempre de acuerdo con una estructura y fisonomía que resulta propia, con carácter prácticamente exclusivo, de esta región. Según CLARET RUBIRA, las chimeneas predominantes en Cáceres son las de estructura cónica semejante a los modelos propios de Cuenca, Soria, Burgos, Navarra y otras regiones serranas. Sin embargo, la configuración que resulta típica en cuanto a diseño, volumen, situación en la casa, etc., en las chimeneas peculiares, en la Baja Extremadura, no aparecen de ordinario como características en La Mancha, ni Andalucía, excepción hecha de ciertas franjas de solapamiento en Los Pedroches, por el oeste, o en la Sierra, por el sur (*op. cit.*).

Especialmente expresiva, en respaldo de tal realidad, por la numerosa y acertada selección de las muestras que presenta, resulta la obra de LUIS FEDUCHI, *Itinerarios de Arquitectura Popular Española*, Barcelona, 1978, t. IV. «Los pueblos blancos».

nes más modestas, pero tal circunstancia no puede ser considerada como norma general, toda vez que no son excepcionales los casos en que una casa mínima soporta una gran chimenea. Mayor congruencia existe entre el tipo de cocina y el sistema de conducción del humo hasta el exterior. En el caso de las cocinas clásicas de campana con topetón y gran humero, el caño es siempre destacado, y sólo cuando el fogón se dispone de acuerdo con otros esquemas, el cuerpo externo se reduce. (lámina 2).

Atendiendo al cañón exterior de las chimeneas, los modelos más representativos y característicos de la Baja Extremadura, son los siguientes:

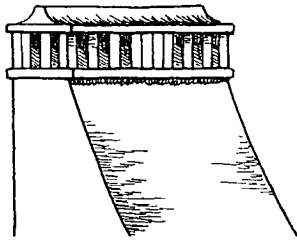
1. PEQUEÑAS CHIMENEAS

El modelo más elemental está representado por una estructura troncopiramidal de base cuadrada, con la boca descubierta, o rematada por dos o cuatro ladrillos o tejas apoyados por parejas entre sí, que sirven, al mismo tiempo, como rejilla y coronación superior. Normalmente se presenta revocada de cal, y blanqueada. Resulta abundante en localidades de asentamiento escabroso, como Feria, Magacela, Burguillos del Cerro, Capilla, Hornachos, etc., siendo característica en las edificaciones más modestas. Su morfología es poco regular, y basta la textura de su acabado. Las dimensiones se mantienen alrededor de los 50-75 centímetros de base, por otros tantos de altura, y sobre tal cuerpo, la coronación de tejas o ladrillos, cuando existe (lámina A).

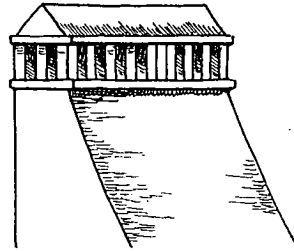
2. GRANDES CHIMENEAS DE MODELO TRONCOPIRAMIDAL ALARGADO DE DOMINIO HORIZONTAL

Constituida ya por estructura de gran cuerpo, puede estimarse derivación del modelo primario descrito anteriormente, que se amplía hasta adquirir proporciones alargadas, correspondiendo a cocinas de campana. Como fórmula de remate puede aparecer la misma que en las pequeñas chimeneas del grupo anterior, esto es, un conjunto de ladrillos o tejas —de seis a diez pares— apoyados dos a dos por la parte superior para formar la cumbre. Cuando se adopta este sistema, todo el conjunto del caño, incluida la coronación, suele presentarse encalado.

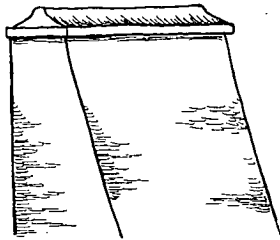
En la versión más elemental, la boca superior se mantiene descubierta por completo, o bien se cierra en parte para evitar un exceso de superficie abierta por donde pueda penetrar la lluvia o revocar el humo. Una solución para cerrar provisionalmente el exceso de espacio abierto en la boca de la chimenea, cuando se carece de cumbre, consiste en colocar sobre ella un elemento adicional de cobertura. Tradicionalmente se recurría para tal fin a un manojo de retama, o a una hoja de corcho. En la actualidad se dispone una



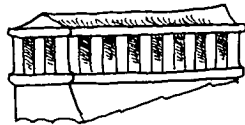
CABALLETE EN ESPINA



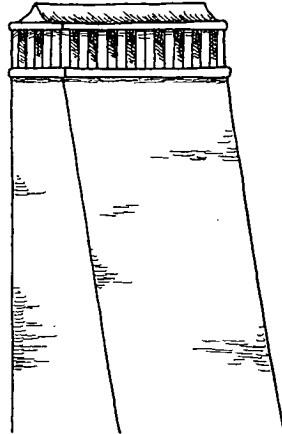
CABALLETE A DOS PLANOS RECTOS



REMATE CIEGO. TIRO POR ABERTURA LONGITUDINAL SUPERIOR.

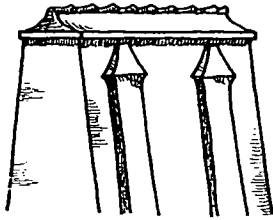


MODELO DE CAÑO BAJO. PROPIO DE CASAS AISLADAS EN EL CAMPO

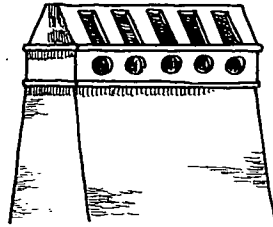


MODELO DE CAÑO DESTACADAMENTE ALTO, CARACTERÍSTICO EN COMARCAS CENTRALES DE LA REGION.

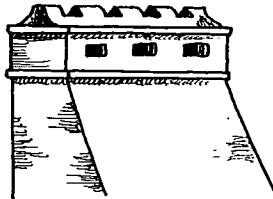
CHIMENEAS DE GRAN CUERPO CON CORONACION DIFERENCIADA



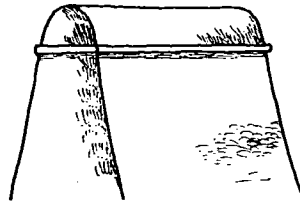
TRAVESIA DE LA C/ AGUA
FREGENAL DE LA SIERRA



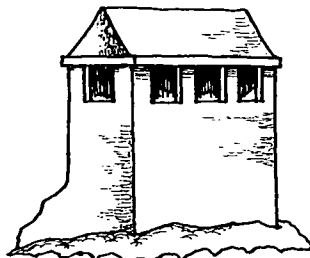
CALLEJA DE LA CINOJA
FREGENAL DE LA SIERRA



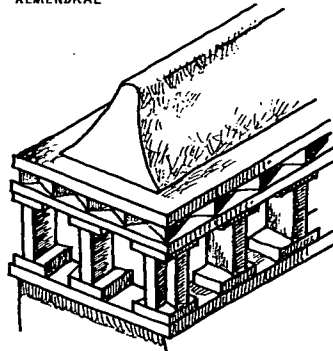
C/ CONTRERAS
TORRE DE MIGUEL SESMERO



C/ EL BARRERO
ALMENDRAL



C/ DEL CAÑO
FUENTES DE LEÓN



DETALLE DE CORONACION. PLAZA DE ESPAÑA
TORRE DE MIGUEL SESMERO.

OTROS MODELOS DE CHIMENEA

cumbreira de hojalata formando tejadillo, sujeta mediante vástagos. En algunos sitios es frecuente recurrir en la actualidad también, como solución provisional durante la época de lluvias, a un trozo de plástico, sujeto mediante piedras atadas en sus extremos, para que actúen de contrapeso.

En este tipo de chimenea las proporciones horizontales del caño predominan sobre la altura, manteniéndose de ordinario las dimensiones, entre 1'5 y 2 m. de anchura, por 0'50 a 1'5 de alto, aproximadamente.

Todos los lados del caño se disponen acusadamente inclinados, ofreciendo, en general, una morfología de estructuras redondeadas, carentes de aristas agudas. A esta circunstancia contribuye la repetición de los blanqueos a lo largo del tiempo, donde las múltiples capas de cal acaban por dulcificar la rigidez de las aristas y las líneas rectas, confiriendo a los volúmenes una extraordinaria entidad plástica. Otras veces se presenta el cuerpo enlucido con barro en basto, o con mortero de cal, y sin blanquear, no faltando casos en que, sobre el enjalbegado se realizan pinturas o esgrafiados de intención decorativa. Este tipo de chimeneas se presenta un poco por todas partes, salvo en las comarcas centrales de Tierra de Barros, y otras de llano. Especialmente numerosas resultan en el ámbito del NE, a partir de Capilla, Peñalsordo, Sancti Espíritus, Esparragosa, Puebla de Alcocer, Navalvillar de Pela, etc. También son frecuentes en ciertas áreas del SW (Higuera de Vargas, Valencia del Mombuey, Zahínoş...), reborde sur de la Sierra (Bodonal, Segura de León, Puebla del Maestro...), o zonas, e incluso poblaciones aisladas del interior, como Magacela, Hornachos, Alange, Burguillos del Cerro, y otros. Este parece ser, junto con las más pequeñas anteriormente descritas, el modelo de chimeneas más antiguo, resultando, además, el más característico en las poblaciones menos evolucionadas (lámina A).

3. CHIMENEAS DE GRAN CUERPO CON CORONACIÓN DIFERENCIADA

Como derivación de los tipos anteriores surgen otras estructuras más complicadas posteriormente —a partir del siglo XVII— con acabados de mayor presencia, y configuración más definida respecto de esquemas unitarios, con fábricas más sólidas y trabajadas.

Entre ellos, este es el modelo que cabe considerar como el más representativo de la región. Corresponde a grandes cocinas de campana, y presenta algunas variaciones según sea el tipo de ésta, su disposición en la casa, la organización interna de la vivienda, la zona geográfica, etc. Sobre las diferencias formales, que normalmente son sólo de matiz, la identificación del tipo viene determinada por la existencia de un cuerpo o caño y una coronación claramente diferenciados. Veamos las modalidades dominantes: (láminas 5 y 6)

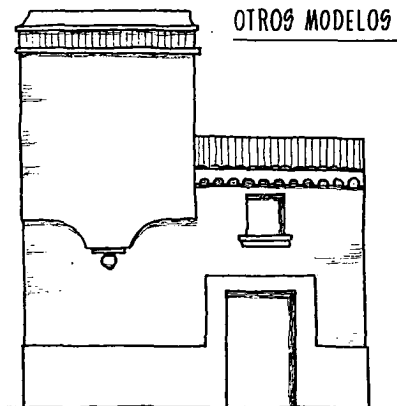
a) *Chimeneas de fachada*. Dispuesta en paralelo respecto el eje de la calle, sobre la primera crujía, continuando el muro de fachada. Corresponden a construcciones modestas de pequeñas proporciones, no organizadas sobre pasillo, y que, en ocasiones, pueden contar con dos pisos. Parecen ser de influencia portuguesa, y habitualmente aparecen en viviendas no exactamente rurales, sino artesanas, urbanas, etc. El caño de la chimenea se resalta exteriormente en la fachada, ocupando parte importante de su anchura, elevándose notablemente sobre la cubierta. Frecuentemente presenta los lados paralelos dos a dos —es decir, sin inclinación o acuesto en ninguno de ellos— y proporciones muy estrechas, enclán dose en todos los casos de blanco. Al blanquearse también los elementos que constituyen la coronación, y carecer de molduras que diferencien cada una de las partes del conjunto, cuerpo y cumbra presentan un aspecto unitario peculiar, no exactamente idéntico al que resulta característico en el modelo dominante.

Interiormente no suele ser de humero destacado, es decir dotado de amplia campana destinada al curado de la chacina, sino de dimensiones muy estrechas, no permitiendo tampoco la estancia de personas bajo ella. En ocasiones, la misma chimenea sirve como caño o tiro a dos hogares, situados uno en el piso bajo y otro encima, en tanto que otras veces, cuando existen dos pisos, cada cocina dispone de su propia chimenea, cuyos caños se sitúan entonces formando ángulo recto entre sí, indicando igual situación de los hogares en el interior. Este modelo es frecuente en Olivenza, Jerez de los Caballeros, los Valles de Matamoros y Santa Ana, Fregenal de la Sierra, Alburquerque, La Codosera, y otras localidades situadas en el ámbito de la frontera con Portugal. Un conjunto numeroso de ellas, correspondiente a edificios de los siglos XVII y siguiente, según consta en las marcas de los alarifes, perdura en el Barrio Alto o de San José de Badajoz, algunas de cuyas calles —Morales, Encarnación, Costanilla, Jarilla, Céspedes, San Atón, etc.— conservan secuencias completas de gran interés compuestas por chimeneas de este tipo¹⁵ (lámina 7).

b) *Chimenea típica de gran cuerpo*. Es la más representativa de la Baja Extremadura, y la característica de las casas campesinas de colada de las zonas de llano, aunque también puede encontrarse en pequeñas edificaciones de organización aleatoria, en las que la cocina se dispone en la primera pieza de la vivienda. En tal caso, la chimenea aparece igualmente sobre la primera crujía, aunque no continuando exactamente el muro de fachada, sino ligeramente

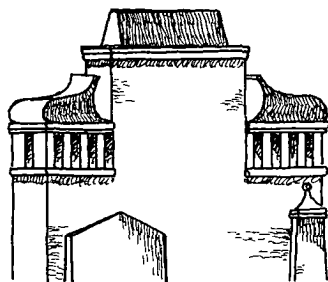
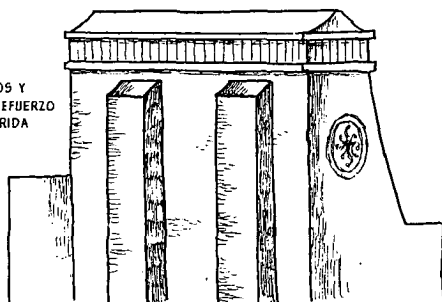
¹⁵ Otros ejemplares de chimeneas de gran interés perduran en número abundante en casi todas las calles del casco antiguo de Badajoz, entre las que cabe destacar las de los números 7, 9 y 11, de la de San Atón, así como secuencias enteras en las del Río, San Agustín, Morales, Chapin, San Sisenando, Martín Cansado, Vasco Núñez, Afligidos, Las Peñas, etc. En las mismas, donde muchas edificaciones resultan datables de los siglos XVI o XVII, hasta el XIX, aparecen también numerosas puertas falsas para entrada de animales y aperos de labor y carruajes, patios, corrales y otros elementos típicamente campesinos, evidenciando el carácter rural de la población.

OTROS MODELOS DE CHIMENEA

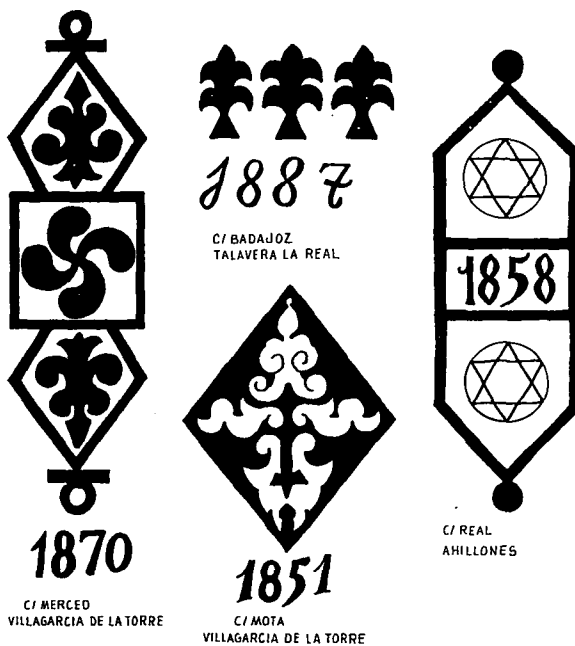


CHIMENEA EN FACHADA, DE INFLUENCIA PORTUGUESA C/TORRE. JEREZ DE LOS CABALLEROS

CHIMENEA CON ESTRIBOS Y OTROS ELEMENTOS DE REFUERZO C/HERRERO. OLIVA DE MÉRIDA



CHIMENEA DE DISEÑO ORNAMENTAL COMPLICADO. EXISTENTE, DESDE EL SIGLO XVII, EN LA CASA DE BERNABÉ MORENO DE VARGAS, EN MÉRIDA. (DERRUIDA, CON EL RESTO DEL EDIFICIO, EN 1983)



MARCA^S DE ALARIFE^S EN CHIMENEAS

LA IZO EL CHIVI



C/ BARRERO
MAGACELA



ZH.

C/ MESONES
AZUAGA

retranqueada tras el alero.

Lo ordinario, en todo caso, es que corresponda a casas estructuradas según un eje longitudinal, en las que la cocina se sitúa en el segundo o tercer «paso», por lo que el caño exterior sobresale por encima de la cubierta, en perpendicular —o en paralelo— respecto del eje de la calle, desde el interior de la construcción, pero nunca dispuesta sobre la fachada.

Se trata habitualmente de una estructura de proporciones amplias, expresando la existencia de una gran campana en el interior, dispuesta sobre el hogar para servir de secadero de los productos de la matanza, y como cobijo para la reunión de los moradores de la vivienda.

El caño presenta uno de los lados mayores del todo exterior, inclinado en la práctica totalidad de los casos, y los elementos que componen el remate se diferencian claramente entre sí, y respecto del cuerpo inferior, mediante plantabandas o molduras. El esquema general de la organización estructural del conjunto, es el siguiente: (lámina 1)

Caño. Cuerpo exterior sobresaliente por encima de la cubierta a partir de la cintura de la chimenea, constituyendo el tiro por donde circula el humo. También denominado cañón. El esquema básico está constituido por dos paredes de proporciones mayores, una aplomada sobre el muro de carga que sirve de fondo al hogar, y otra enfrente, formando el tablero u hoja delantera de la campana, paralela a la anterior, o inclinada formando acuesto desde el topetón, o desde que surge por encima de la cubierta. Dos paredes menores, prácticamente siempre verticales —sin formar acuesto— cierran el conjunto del cuerpo sobre el que se dispone un remate bien diferenciado.

Coronación o remate. La cumbre o caballete se dispone según dos fórmulas dominantes. Una consiste en un caballete propiamente dicho, compuesto por ladrillos que, apoyándose entre sí, enlucidos con mortero de cal, forman dos hojas inclinadas de lados rectos. En la otra, la cubierta del enrejillado se resuelve mediante ladrillos colocados de plano cerrando la chimenea, sobre los que se disponen otros de canto formando una espina longitudinal, posteriormente recubierta de mortero para configurar una estructura de lados cóncavos. Normalmente, la cumbre o caperuza, sea la que sea la forma del caballete, aparece cerrada por completo, aunque a veces puede presentar una abertura longitudinal, o algunos orificios en la línea superior.

Moldura superior. Platabanda formada por una hilera de ladrillos de plano como separación entre la cumbre y la rejilla o celosía.

Respiradero o rejilla. También denominada celosía, ventana, tronera, etc. Constituye el verdadero respiradero o tiro de la chimenea, siendo la zona donde se disponen las aberturas para la salida del humo. En ca-

si todos los casos está configurada por ladrillos colocados verticalmente sobre uno de sus lados menores, dejando entre ellos una separación igual a su propia anchura, o algo mayor. Los ladrillos quedan vistos, y sólo excepcionalmente se enlucen, siendo igualmente menos habitual el realizar las aberturas en forma circular o con otros diseños, en cuyo caso las piezas se disponen más separadas, y a pandere-te. Según la situación de la chimenea y otros factores, la rejilla se presenta cubierta en todo el perímetro del respiradero, o sólo en parte. A veces se cierran algunos lados para evitar que el interior de la cocina resulte «humoso» por causa del revoque del humo originado hacia abajo por los vientos dominantes.

Moldura inferior. Presenta las mismas características que la superior, y se dispone como separación entre el respiradero o rejilla, y el cuerpo o cañón de la chimenea. En el modelo que resulta más característico, las dos molduras, al igual que el enrejillado, permanecen a ladrillo visto, esto es, sin enlucir ni encalar. Frecuentemente tampoco se encalaba el cañón, aunque siempre se revocaba con mortero.

Cuando el cañón de la chimenea es de volumen excesivamente destacado, se refuerza por su lado vertical con estribos o contrafuertes. A veces, más por intención decorativa que por necesidades de sustentación, pueden disponerse otras molduras o distintas formas estructurales componiendo en los planos del cuerpo de la chimenea, de ordinario diáfanos, distintas formas o adornos (láminas 6 y 7).

Por el contrato de un alarife del siglo XVI, podemos conocer ciertos pormenores acerca de la construcción de chimeneas en tal época, y comprobar como, ya en ese momento, estaba perfectamente determinada la estructura, elementos compositivos, disposición de las chimeneas, y otros aspectos que han mantenido su vigencia posteriormente, creando el modelo tradicional de la región. El interesante documento, publicado por el profesor Sánchez Lomba, del Departamento de Arte de la Universidad de Extremadura, especifica, en relación con los cuerpos exteriores de las chimeneas que:

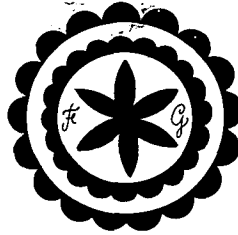
«Bolarán más lo que sea necesario para que las chimeneas altas queden con buena boca y vayan en acuesto hasta salir de los altos de los maderamientos y de allí se le quedarán sus bocas de una quarta de ancho, y ansi subiran labradas de buen ladrillo y cal, acudiendo cada a su abertura de humo que de necesidad lleva quatro hasta salir de los texados fuera, y cumbresas por çima de las más altas dellas siete pies, y quedarán bien rematadas con sus molduras de alchitraves, frisos y cornixas bien ordenadas, y vayan haciendo sus resaltes y quedarán bien revocadas con cal delgada por las partes de dentro, y por de fuera luçidas, y si pareciese que se hagan cubiertas con sus ventanales y con su buen remate bien ordenado, se hará como más convenga al provecho de la obra dellas y casa, para que no salgan humosas, y quedarán lucidas de blanco...»¹⁶.

Bautista
1817



CHIMENEA CUADRADA DEL
CONVENTO DE ROCAMADOR
BARCARROTA

1837

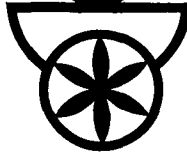


C/ MERCED
VILLAGARCIA DE LA TORRE

1788

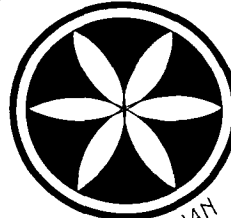


C/ ERMITA
ALMENDRAL



CASA LLAMADA DE LA SRA. MICAELA
PLAZA DEL CALVARIO.
ALMENDRAL

Julio
1848



YO JUAN
C/ RIOCABADO
FREGENAL DE LA SIERRA

PABLO LOPE



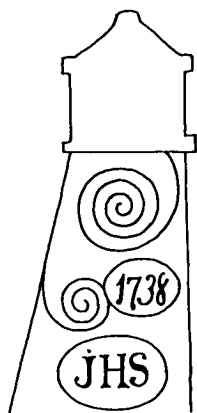
C/ MISERICORDIA
TORRE DE MIGUEL SESMERO



C/ TABLADILLO
LA PARRA

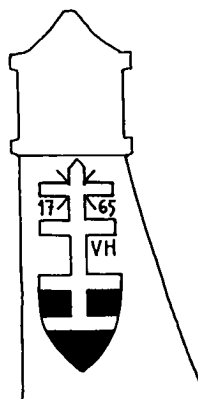
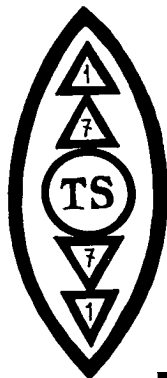


C/ PLATA
QUINTANA DE LA SERENA



C/ COSTANILLA
TORRE DE MIGÜEL SESMERO

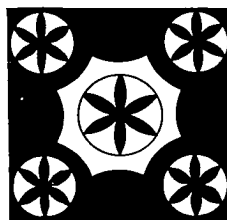
CHIMENA REDONDA DEL
CONVENTO DE ROCAMADOR
BARCARROTA



C/ CONTRERAS
TORRE DE MIGÜEL SESMERO



C/ CORAZÓN DE JESUS
VALLE DE SANTA ANA



1845

C/ MERCED
VILLAGARCIA DE LA TORRE

Elemento de gran interés que no suele faltar en las grandes chimeneas, son las marcas de los alarifes, que además de constituir unidades de destacado valor estético como ornamentación del conjunto, significan información primordial para la identificación de los constructores de la casa y fecha de la edificación. Se trata de logotipos o diseños, a veces de dibujo complicado, que, como emblema propio disponían los maestros albañiles a manera de firma de sus obras, siguiendo la tradición secular ya en uso desde los canteros romanos, y tan característica en las etapas románica y gótica.

Las marcas en las chimeneas se disponían de ordinario en el lado más visible desde la calle, y normalmente aparecen esgrafiadas, lo que ha asegurado su perdurabilidad a través del tiempo, resistiendo la acción de la intemperie. Consisten tales marcas en un dibujo, frecuentemente formado por un círculo como forma básica, u otras figuras geométricas, casi siempre simétricas, y donde, entre diversos adornos, se hace constar las iniciales del alarife, el año de construcción, y, en ocasiones, otras inscripciones o anagramas, como «Laus Deo», «Ave María Purísima», «Dios guarde esta casa», etc.

Las marcas de alarifes en las chimeneas responden a una gran variedad de formas y motivos. A menudo se reducen a hacer referencia al año de ejecución de la obra, y a sus iniciales grabadas toscamente con un punzón sobre el enlucido fresco. Pero otras veces representan complicados diseños, frecuentemente conseguidos por combinaciones de curvas trazadas a compás, que evidencian un conocimiento indudable de las técnicas del dibujo geométrico por parte de los autores, toda vez que sin el dominio de una cierta experiencia en tal campo, no resulta posible obtener resultados como la división de la circunferencia en partes iguales, cierto tipo de estrellas y florones, etc. Algunos motivos, como la flor de seis pétalos a partir del exágono curvilíneo, la cruz cabalística de cuatro brazos curvos resultante de la combinación de circunferencias de distinto diámetro, y otros, se repiten con mucha frecuencia, apareciendo de manera constante en todas las comarcas y tiempos (láminas 8, 9 y 10).

Estas inscripciones resultan fundamentales para el conocimiento de las fases de crecimiento y evolución de las poblaciones, y para confirmar otras teorías sobre las secuencias de la dinámica edificatoria de los núcleos. Así, es significativo que, aunque no faltan marcas correspondientes a los siglos XVII y XVIII, las que en la actualidad predominan en la Baja Extremadura pertenecen mayoritariamente al XIX, sobre todo a la segunda mitad de la centuria, confirmando la importancia de la actividad edificatoria en esa época, que corresponde a una fase especialmente fecunda en la región, tanto por la apari-

16 F.M. SÁNCHEZ LOMBA, «Condiciones de Juan Bravo para las obras de ampliación de la Casa de la Encomienda de Brozas», en *Memorias de la Real Academia de Extremadura*, Badajoz, 1983, p. 373.

ción de nuevas áreas en las poblaciones, como consecuencia del desarrollo demográfico, como en lo que se refiere a la renovación de tejidos viejos mediante la sustitución de viviendas anteriores por otras de nueva planta.

Prueba de tal actividad, y aspecto de interés en orden al conocimiento del fenómeno constructivo desde otro punto de vista, es el hecho de que en las Ordenanzas Municipales se encuentran reguladas ya las condiciones que debían reunir los alarifes para tener derecho a colocar su marca en las obras que realizaban. Entre ellas destacaba la necesidad de contar con el título o categoría de «Maestro Albañil», a tenor de la normativa de aplicación a las Cofradías o Gremios de esta rama de la artesanía, según lo dispuesto en la Real Cédula de 6 de junio de 1773, sobre «Construcción de casas y edificios. Construcción de caminos y otras obras públicas y de su Policía y fomento, y otras industrias de arquitectos y albañiles provechosas al Estado», dictada por Carlos III¹⁷.

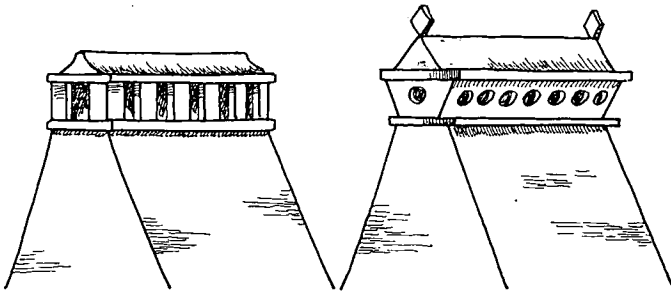
A partir de la estructura anteriormente descrita, que con carácter general resulta la típicamente genuina de la región bajo extremeña, cabe distinguir una cierta amplitud de sutiles variantes que peculiarizan algunos subtipos. Así, las relaciones de proporción entre los lados mayores y menores, es decir, planos frontal y posterior, y laterales, del cuerpo o cañón exterior de la chimenea, y su altura, pueden oscilar entre la relación más habitual de 5/2/1/3, (5 módulos de longitud, 2 de ancho en la base, 1 en el remate, y 3 de altura) y una cierta gama de otras dimensiones, cuya variación suele afectar sobre todo a la altura, produciendo en ocasiones un tipo achaparrado bien particularizado, de alzado sensiblemente más bajo que el normal, por más que su estructura no varíe en lo que respecta al resto de sus características. Esta variedad suele encalarse por completo, incluida la coronación, constituyendo una de las variedades más definidas de las derivadas del modelo originario (láminas 5 y 6).

Como otras variantes con alguna representación se pueden considerar las siguientes:

- Chimenea sin rejilla de ladrillos en el remate. El cuerpo se presenta macizo, sin aberturas ni orificios visibles dispuestos como respiradero, realizándose el tiro por la parte superior, que queda abierta con una boca longitudinal.

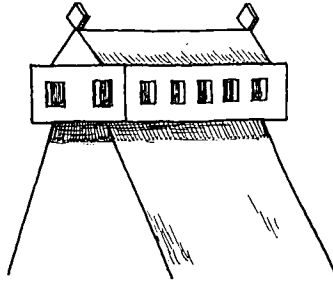
- Caño exterior formado por los dos lados mayores inclinados, e incluso por los cuatro lados formando acuesto, pero manteniendo el remate en la forma habitual. Encaladas por completo.

¹⁷ Impresa en la Imprenta de Pedro Marina. Ejemplar existente en el A.H.M. de Aceuchal bajo el epígrafe: «Copia del original del que certifico: Llerena y Junio, veinte y cinco de mil setecientos setenta y nueve. Francisco Pacheco Rodas y Chacón».

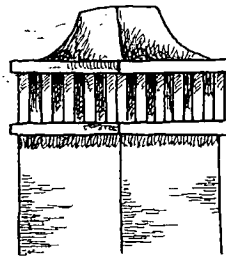


CUATRO LADOS INCLINADOS Y REMATE HABITUAL

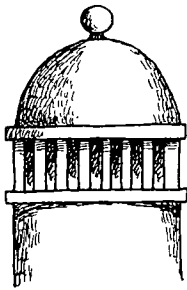
CUATRO LADOS INCLINADOS Y REMATE INCLINADO



CUATRO LADOS INCLINADOS. REMATE SALIENTE



CUERPO CUADRANGULAR DE VOLUMEN VARIABLE.



CUERPO CILÍNDRICO DE VOLUMEN, ALTURA, Y PROPORCIONES VARIABLES.



TIPOS DE INFLUENCIA PORTUGUESA, FRECUENTES EN ÁREAS DEL SUR Y OESTE

- Caño con dos, o los cuatro lados, inclinados, y con la coronación también inclinada, en sentido contrario, esto es, estrechándose en todo su perímetro desde arriba hacia abajo. En los extremos del caballete de la caperuza aparecen como elementos ornamentales, pequeños pináculos, ladrillos, losetas, etc. colocados en rombo, bolas, u otros elementos ornamentales. De ordinario, también se presentan blanqueadas por completo.

- Caño de modelo habitual —con uno de los planos mayores recto y el otro inclinado— o con los cuatro formando acuesto, sobre el que la coronación sobresale formando un cuerpo en el que se abren orificios de diseño variable como elementos de ventilación, en sustitución del enrejillado normal de ladrillo. La cumbreira se resuelve mediante dos planos rectos inclinados, y se trata de variante que suele encalarse también en su totalidad. Por ser modelo de influencia portuguesa, también suele presentar pináculos de adorno. Corresponde al ámbito de Badajoz, y pueden verse piezas destacadas hasta Alburquerque y La Codosera por el norte, y hasta Alconchel y Jerez de los Caballeros por el sur, así como por las zonas centrales aparecen muestras en Barcarrota y su entorno (láminas 4, 6 y 11).

- Chimenea con cuerpo de estructura según el modelo dominante, pero de proporciones acusadamente altas y estrechas, siempre blanqueadas por completo, y con coronación poco acusada. Muy característica en las comarcas de Barcarrota, Jerez de los Caballeros, Salvatiera de los Barros, Salvaleón (lámina 5).

4. CHIMENEAS DE OTROS MODELOS.

a) *Chimenea cuadrada*. Presenta idéntico esquema organizativo y formal que la chimenea típica de gran volumen anteriormente descrita, con la diferencia de que el cuerpo del caño es un prisma cuadrangular. Su presencia es maciza, y da sensación de gran solidez.

b) *Chimenea cilíndrica*. Popularmente conocida como «redonda». Derivación del modelo anterior. Responde a la disposición más generalizada adaptada a un cuerpo de forma cilíndrica. Tal disposición obliga a ciertas alteraciones en el humero o tiro, al hogar de la cocina como lugar de estancia, y a la articulación de tales elementos entre sí, resultando, en consecuencia, menos habitual en las casas campesinas, por adecuarse más difícilmente a las funciones de centro de la vivienda, curado de la chacina, etc. Nunca aparece en las casas típicas de colada, ni sobre cocinas del modelo típicamente representativo de la región. Como la cuadrada, corresponde a un tipo especialmente habitual en las comarcas portuguesas vecinas con los territorios bajoextremeños en la línea fronteriza.

Dentro del grupo de las chimeneas cilíndricas o redondas, pueden distin-

guirse, siempre con idéntica configuración, unas de proporciones muy destacadas, equivalentes a las de gran cuerpo más genuinas de la región, y otras de expresión muy reducida en altura y diámetro (lámina 11).

Aunque el modelo no es propiamente característico en el ámbito territorial que estamos considerando, existen, sin embargo, muestras representativas en toda la franja alledaña con Portugal, sobre todo por los dominios del sur, siendo más abundantes en Olivenza, Almendral, Alconchel, Cheles, Barcarrota, Jerez de los Caballeros, Fregenal de la Sierra, etc. Piezas de destacado interés son, por ejemplo, las existentes en el viejo convento carmelita de Almendral, Rocamador de Barcarrota, calle Afueras, de Jerez, etc.¹⁸.

c) *Chimeneas compuestas*. Pueden estimarse en este grupo las que, correspondiendo a dos cocinas situadas en plantas diferentes de un mismo edificio, se articulan sobre la cubierta formando ángulo recto entre ellas. La disposición más habitual es disponerse la correspondiente al piso bajo en la línea de fachada, y la del superior sobre una medianería. Resulta propia en casas de organización aleatoria, y sólo muy raramente aparece así dispuesta en las de colada.

Variedad menos frecuente es la representada por chimeneas articuladas exteriormente en varios caños, cuerpos, o remates, configurando estructuras de gran volumen y destacado valor plástico. Corresponden, por lo general a palacios, casonas, conventos y edificaciones similares, distintas de las viviendas particulares ordinarias. En la actualidad son pocos los ejemplos que perduran. Una de las últimas en ser derribadas, fue la que se alzaba en Mérida, sobre la casa de Bernabé Moreno de Vargas, que, construida en 1621, según constaba en las marcas del alarife que la construyó, perduró hasta 1983 en que asistimos a su demolición (lámina 7).

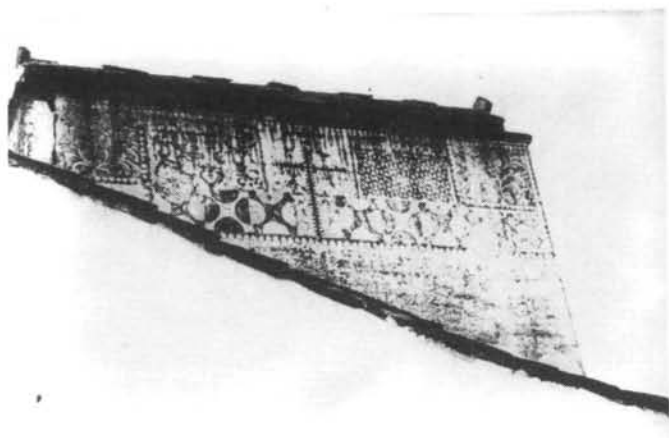
¹⁸ Algunos tipos de chimenea con el cuerpo exterior cilíndrico o cuadrángulo, semejantes a los que esporádicamente aparecen en algunas áreas de la Baja Extremadura, son recogidos por M.^a del Mar LOZANO BARTOLOZZI como modelos característicos de Cáceres. («Arquitectura Popular de Cáceres», en *Arquitectura Popular Extremeña*, Badajoz, 1982, pp. 43-48.



La cocina era el centro de reunión y comunicación más significado en la casa tradicional extremeña. Bajo su gran campana se reunían los habitantes en la casa para realizar múltiples tareas, o para escuchar los relatos de los más viejos al amor de la lumbre. Fotografía Fernando Garrorena, 1929.



Además de como centro de reunión, la cocina servía, naturalmente, para su finalidad más utilitaria de lugar donde se preparaba la comida. Fotografía Fernando Garrorena, 1929.



Chimenea decorada con esgrafiados. Almendral.



Chimenea de gran cuerpo sobre pequeña vivienda. Olivenza.



Chimenea con cubierta metálica.
Peñalsordo.



Chimenea redonda. Convento de
Rocamador. Barcarrota.



Chimenea compuesta.
Finca Campini. Badajoz.



Chimenea con ornamentación. La Pana.



Secuencia de chimeneas a pequeños edificios. Olivenza.



Chimenea transversal sobre el caballete de la cubierta en una edificación resuelta en bóveda. Jerez de los Caballeros.